BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal

CAUSA DE NUESTRA ALEGRIA

A medida que avanza el verano, la ciudad, ante los incipientes frescos otoñales que orean el retorno de cuantas familias buscaron en la playa o en el campo un alivio a los calores estivales, recupera su fisonomía y casi el pulso de su normalidad, algo más acelerado por los preparativos de nuestras Fiestas tradicionales.

Si cada ciudad tiene, en rigor, un ritmo propio, un movimiento vital característico, con sus horas dinámicas y sus ratos de sosiego, con sus jornadas de trabajo monocorde y sus noches y domingos expansivos, Tortosa tiene, además, en vísperas de los primeros días septembrinos de cada año, un —podríamos decir— reencuentro con sus anhelos más íntimos, con sus tradiciones más queridas, con la cita, puntual y exacta, de las Fiestas en honor y devoción a su excelsa Patrona la Santísima Virgen de la Cinta.

Y es que la piedad del pueblo tortosino persevera y se acentúa al correr del tiempo, ya que en la Catedral, la Capilla de la Santa Cinta es el hogar de todo un pueblo y la familia de todas las familias que lo forman. Por esto, en las tristezas como en las alegrías, en los dolores como en los placeres, en la riqueza como en la necesidad, en la adversidad como en la gloria, la Virgen de la Cinta participa de la vida de su pueblo y de la vida de sus familias, que allí van a ofrecer, a pedir, a agradecer o a implorar, con aquella seguridad del hijo que acude a su Madre en demanda de una protección que sabe jamás le será negada.

Justas son, y en buena hora, las Fiestas que cada año Tortosa dedica a su gloriosa Patrona, pues si toda acción produce un resultado, mientras haya causas, habrá efectos. Por tanto, si ayer Fiestas tuvimos, lógico es que hogaño Fiestas tengamos para homenajear a la Virgen bienamada, «causa nostræ letitiæ», bendito centro de amores e ilusiones tortosinas.

En consecuencia, desbórdese el entusiasmo, cunda el regocijo y preparemos nuestro ánimo para que Tortosa toda, vestida con sus mejores galas, pueda brindar a propios y extraños la sonrisa de su peculiar encanto en el marco maravilloso de sus Fiestas patronales. Fiestas que, tal vez, podrán ser superiores en otras latitudes, más variado su programa, mejor su presentación, su amenidad, su magnificencia, pero que no son, no pueden ser, como las de la Cinta, tan entrañables, tan emocionadas, tan genuinas, tan... nuestras.

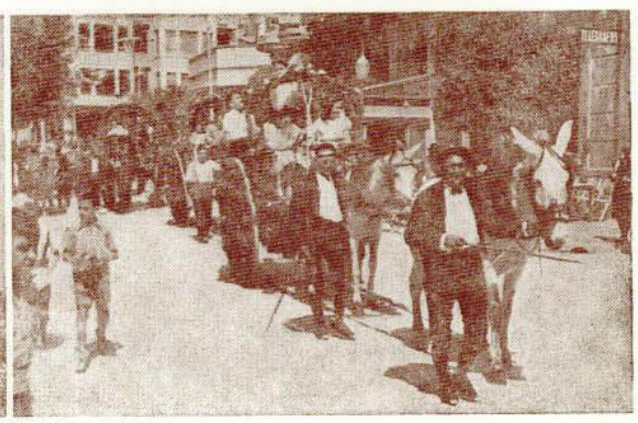
Por eso, todo propósito, toda idea, toda sugerencia, debe ser bien recibida, ya que con sinceridad creo que la ambición noble en pro de Tortosa y de sus Fiestas, para los tortosinos que lo son realmente y para cuantos lo son por adaptación, es un deber.

Porque lo entendieron así, resulta grato constatar que este año las Fiestas de la Cinta las sostienen y alientan el favor popular, conjuntamente con cuantas sociedades, entidades y organismos, tanto oficiales como particulares —en la medida de una adicta y desinteresada colaboración—, han aportado su afán al acervo común de unas Fiestas cuyo éxito se nos presenta avalado con los mejores augurios.

Ojalá sea así y que a todos nos sean propicias.

MANUEL CAMÓS BORRÁS
Concejal Delegado de Festejos





Font: biblioteca.tortosa.cat